

Cuándo Llamar al Médico



Es posible que usted no quiera llamar al proveedor de atención primaria pediátrica de su hijo a no ser que haya una emergencia médica obvia. Si usted se siente nerviosa sobre hacer preguntas o expresar preocupaciones, no está sola. Tal vez sienta que no debería “molestarle” con llamadas telefónicas al proveedor de atención de su hijo o al personal de la oficina. Pero es normal tener preocupaciones sobre enfermedades o sobre el desarrollo de su hijo. Pedir ayuda e información es señal de que se es una buena madre o un buen padre.



ALGUNAS COSAS EN QUÉ PENSAR

- Pregúntele a su proveedor cuáles son sus normas. ¿Cuál es la mejor manera de encontrar a alguien por la noche o los fines de semana? Su Especialista de HealthySteps también le avisará cómo puede encontrarle entre una visita y otra. Coloque todos los números en su casa donde usted pueda verlo. Así podrá tener acceso a consejos después de las horas normales en caso de que los necesite.
- Sepa cuál es la norma de su compañía de seguros para el manejo de emergencias médicas. Si no está claro que usted debería ir a emergencias (lesión grave, sangrado, el niño está inconsciente), usted puede llamar a su proveedor a pedir consejo antes de ir al hospital. También podría considerar ir a un establecimiento de atención de urgencias.
- Es mejor hacer preguntas y conseguir respuestas. Entonces usted estará menos preocupada. No está demás hablar de opciones, pues así usted puede tomar la mejor decisión para su hijo y su familia.

Usted debe llamar a su proveedor si su bebé:

- Tiene una fiebre de más de 100,4 grados.

- Tiene diarrea en dos o más movimientos de intestinos (diferente de lo que es normal para su bebé).
- Tiene sangre en las heces o está estreñido (ningún movimiento de intestinos por más de una semana o las heces son bolitas duras).
- Está vomitando como proyectil. (El vómito alcanza largas distancias.)
- Tiene problemas para respirar. Está tosiendo.
- Se niega a comer varias veces seguidas. No come bien. Le falta la respiración cuando se está alimentando.
- Tiene menos de dos pañales mojados en un día. Tiene la boca que parece seca.
- Muestra grandes cambios de comportamiento o humor.
- Le es difícil despertarse. Tiene sueño o está flojo fuera de lo normal.
- El ombligo o el pene está sensible, rojo o inflamado. (Estas podrían ser señales de infección.)



- Ha estado llorando mucho. Es difícil calmarlo.
- Se comporta de manera diferente de lo general.
- A usted le parece que se ve diferente o tiene irritación de la piel o erupciones.
- Tiene otros síntomas que causan preocupación.

ESCANEE PARA OBTENER
MÁS INFORMACIÓN



Siempre llame si usted tiene la intuición de que algo está mal.